



**EE UU QUIERE
IMPEDIR "UNA
PIÑATA A LA RUSA"**



**OTERO ALCÁNTARA,
EL PRESO QUE
MIAMI ESPERABA**



**MALESTAR DENTRO
DEL RÉGIMEN POR
LAS REFORMAS**



**LOS DÍAS DE LA
FIEBRE, POR
YOANI SÁNCHEZ**



Una selección con lo mejor de la semana del primer diario independiente hecho en Cuba



**A primera hora de la mañana, los portales de las casas permanecen iluminados. /
14ymedio**

"Si hay olor, cerramos las ventanas. Si la llama aumenta, rezamos", así se vive en Puerto Escondido

14ymedio, Puerto Escondido (Cuba), 05 de agosto 2026

Situado entre La Habana y las espectaculares playas de Varadero, este poblado de apenas 500 habitantes sufre en silencio. (pág. 21)

ACTUALIDAD



John Ratcliffe, director de la CIA (izda.) con funcionarios del MININT, entre ellos el general Ramón Romero Curbelo, en La Habana. / X/@CIA

La CIA actúa en Cuba para crear fisuras en la cúpula del poder y desbancar al sector duro

14ymedio, Madrid, 06 de agosto 2026

La CIA tiene un grupo operativo en Cuba centrado en romper la unidad de la cúpula de poder para que los más pragmáticos se impongan a los ortodoxos, según revela este jueves el diario *The New York Times*, que cita fuentes próximas al grupo. La información llega dos días después de que *Político* publicara, este martes, que EE UU ha incrementado el personal de inteligencia en la Isla, mermado en los últimos años tras salir a la luz el síndrome de La Habana.

El diario neoyorkino recuerda que ya en 1960 hubo un grupo operativo en Cuba que supervisó la invasión de bahía de Cochinos y subraya que en esta ocasión los planes no tienen nada que ver. El mandato se limita a crear fisuras en la élite para que los más activos "antiimperialistas" dejen el poder y sean reemplazados por los que están más dispuestos a aceptar las exigencias del presidente Donald Trump. Más que una novedad,

supone otra confirmación de una idea plasmada desde principios de año: la búsqueda de una Delcy cubana.

Según las fuentes del *Times*, "la creación del grupo operativo le permitirá a la agencia dirigir rápidamente más recursos económicos, humanos y técnicos hacia Cuba". Para ello, está incorporando a personal cuya función es reclutar y organizar a espías, analistas de inteligencia y oficiales expertos tanto en operaciones de influencia encubierta como en ciberoperaciones.

El diario cuenta que en la actualidad, el equipo de la CIA no tiene aliados locales organizados ni puede "habilitar operativos letales", aunque recuerda que esas órdenes podrían ser alteradas en cualquier momento por decisión presidencial.

Para ello, está incorporando a personal cuya función es reclutar y organizar a espías, analistas de inteligencia y oficiales expertos tanto en operaciones de influencia encubierta como en ciberoperaciones

La agencia rechazó hacer comentarios al respecto, aunque según las fuentes, la creación de este grupo es la constatación de que hay voluntad de priorizar el cambio en Cuba. Esa intención está declarada en el más reciente Marco Nacional de Prioridades de Inteligencia (NIPF), que sitúa a la Isla en el nivel 1, junto a China, Irán y Rusia.

La información sostiene que la inteligencia estadounidense lamentaba la falta de información actualizada que disponía de la Isla, derivada de estos últimos años con presencia en el terreno. Ahora, los oficiales podrán conocer mejor no solo de las capacidades militares cubanas –incluyendo los satélites y otras tecnologías–, también de "las actividades de los líderes y otros miembros de la élite política, en particular, mediante el rastreo de los secretos flujos de dinero y acuerdos comerciales". Los estrategas consideran que filtrar esa información a la prensa podría servir para presionar a los propios afectados y para influir en la opinión pública.

El texto repasa también la caída de la presencia de la CIA en la Isla, donde durante muchos años funcionó de manera activa tanto contra el régimen como, por el contrario, mediador con Washington. De hecho, en 2015 –recuerda–, su entonces director, John O. Brennan, viajó a La Habana y se reunió con varios altos funcionarios, incluyendo al hijo del presidente, Alejandro Castro, para aumentar la cooperación en inteligencia, debido a las altas capacidades que el directivo atribuía a los cubanos.

La intención era lograr una colaboración más activa para hacer frente al narcotráfico y el terrorismo, pero la desconfianza acabó dando al traste con esa vía.

En mayo de este año, John Ratcliffe, director de la agencia en este mandato de Trump, fue quien viajó a La Habana, donde se reunió con su homólogo, el general Ramón Romero Curbelo, y con Raúl Guillermo Rodríguez Castro, nieto de Raúl Castro y conocido como El Cangrejo, que se ha desempeñado como interlocutor entre las partes. Según el *Times*, Ratcliffe dijo a su contraparte cubana que la CIA los considera adversarios dignos y posibles socios futuros, pero que el tiempo corre en su contra si no llegan a los acuerdos que Trump ordena.

El diario mantiene también la tesis de que en el Gobierno estadounidense están los partidarios de un acuerdo y los de la vía más dura. Sobre estos últimos, afirma que "todavía creen que, con el tiempo, el Gobierno dedicará la atención y los recursos necesarios para derribar" al régimen, pero "ahora reconocen en privado que es probable que esto ocurra solo una vez que la guerra en Irán haya concluido finalmente". Una opinión que contrasta con la de uno de los consultados por *Político*, que dijo todo lo contrario: "Irán no necesita ser resuelto antes de ir a Cuba".



Un hombre descansa a la intemperie a una cuadra de la sede del Gobierno, en 24 de febrero. / 14ymedio

Malestar dentro de un sector del régimen cubano por las 176 reformas y el protagonismo de 'El Cangrejo'

14ymedio, Madrid, 04 de agosto 2026

Aunque durante más de seis décadas las principales decisiones de la cúpula cubana han sido aceptadas con la misma "unanimidad" y disciplina vertical, sin debate público ni consultas democráticas, las nuevas reformas económicas impulsadas por el régimen y el reciente protagonismo de Raúl Guillermo Rodríguez Castro –nieto y protegido de Raúl Castro, conocido como *El Cangrejo*– han dejado al descubierto el descontento de sectores dentro del propio aparato comunista.

En la reciente sesión de la Asamblea Nacional, donde fue aprobado un paquete de 176 medidas que reestructura la economía y la administración del Estado, los principales dirigentes insistieron en que los cambios no representan una renuncia al modelo político y económico que el régimen ha defendido durante más de seis décadas. Frente a las críticas que las interpretan como una apertura hacia el mercado, el presidente Miguel Díaz-Canel reiteró durante la clausura de las sesiones: "Las transformaciones que hoy implementamos no son para más capitalismo, sino para defender y avanzar en la construcción socialista".

Esa no parece ser la lectura de algunos sectores dentro del propio universo oficialista. Algunos cuadros políticos, intelectuales y militantes consideran que la apertura que supone las reformas rompe con postulados históricos del socialismo cubano o que, al menos, favorecerá a nuevos grupos de poder antes que a la población. El propio Díaz-Canel ya había admitido en una entrevista con el medio puertorriqueño *Claridad* que sobre estas medidas "hay opiniones divididas" dentro del Partido Comunista. "Son medidas que tienen contradicciones, que tienen riesgos".

Críticas muy severas han llegado desde sectores de la izquierda oficialista. El medio digital *Punto y Aparte*, que se presenta como una plataforma alternativa de izquierdas, integrada por militantes del Partido Comunista y de la Unión de Jóvenes Comunistas, denuncia en un editorial que algunas reformas "implican el retorno del país hacia un régimen capitalista puro y duro, y acentúan las desigualdades".

"Hoy la patria camina por la cuerda floja: a un lado, la voracidad imperial y la promesa de invasión y muerte", publica *Punto y Aparte*

"Hoy la patria camina por la cuerda floja: a un lado, la voracidad imperial y la promesa de invasión y muerte; al otro, la arrogancia y la mezquindad de un conjunto de funcionarios y negociantes que ya han demostrado demasiadas veces no estar a la altura del momento histórico", publica *Punto y Aparte*.

El medio exige que para "reencauzar este periodo de cambios a un horizonte de equidad" se llame a la participación popular "con la exigencia de que sean revisadas y modificadas todas aquellas medidas que amenazan con sumir al pueblo en la pobreza, la precariedad y la indefensión... todavía más".

Estas preocupaciones ya habían sido planteadas por críticos con el régimen desde otros postulados. El economista cubano Pedro Monreal, calificó el paquete de medidas como "antiobrero" porque, sostuvo, "no equilibra los derechos de trabajadores y empleadores dentro de una economía regida por reglas de mercado. Tampoco reconoce al trabajador mecanismos democráticos de contrapeso en el ámbito laboral".

Por otra parte, un documento al que tuvo acceso la agencia EFE, firmado por militantes del Partido Comunista y titulado *Impulsar el Socialismo desde el Poder Popular*, afirma que algunas medidas "rebasan ampliamente lo que históricamente se fijó como admisible e incluso confrontan con lo que han sido las representaciones del socialismo en

nuestro pueblo". El texto reclama además que las transformaciones sean debatidas abiertamente en las comunidades.

Otra de las voces críticas dentro del propio oficialismo ha sido Alejandro Sánchez, secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas en la Universidad de La Habana. "La discusión necesaria es quiénes serán los beneficiarios reales de esas transformaciones. Si la respuesta es 'todos', sería falso", escribió. Sánchez reclama además mayor participación popular en estas decisiones: "Ese poder no puede ser ejercido solamente desde arriba, sino que tiene que venir también de una mayor participación y control popular. Esto último sigue siendo una deuda del sistema político cubano".

"Ese poder no puede ser ejercido solamente desde arriba, sino que tiene que venir también de una mayor participación y control popular. Esto último sigue siendo una deuda del sistema político cubano"

Algunas de las reformas también han sido criticadas desde el sector científico. Entre las medidas fue aprobada la Ley de Organización de la Administración Central del Estado, que como parte de la reducción del aparato gubernamental, llevó a eliminar el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma) y redistribuir sus instituciones entre dos nuevos ministerios. El jefe del Servicio Sismológico Nacional, Enrique Diego Arango Arias, calificó la desaparición del organismo de "grave error" y criticó que la medida se adoptara sin consultar a los trabajadores ni presentar estudios que la respaldaran.

"No pocos especialistas, muchos fundadores nos hemos opuesto a esta desintegración. Nos opusimos porque nunca esta decisión estuvo antecedida por una explicación, un análisis con los trabajadores y directivos de estas instituciones; nunca se nos explicaron las razones", escribió. También advirtió de que la desaparición del Citma en medio de la crisis que atraviesa el país pone en riesgo la estabilidad de instituciones científicas con reconocimiento internacional y golpea la moral de sus profesionales.

El otro elemento de controversia para estos sectores es el papel que ha ido asumiendo Raúl Guillermo Rodríguez Castro. El nieto y guardaespaldas de Raúl Castro reconoció en una entrevista con *USA Today* los privilegios de los que disfruta y se presentó como uno de los interlocutores de la parte cubana en los contactos con EE UU, pese a no ocupar ningún cargo público conocido. Esa posición ha despertado críticas incluso dentro del oficialismo.

Michel Torres Corona, presentador del programa *Con Filo*, cuestionó públicamente a Rodríguez Castro y a Sandro Castro por los privilegios

que ambos nietos exhiben en redes sociales y en espacios públicos: "No hay arenga o reclamo que calme la indignación que provocan esos frutos del nepotismo 'sociolista': ¿qué justifica su impunidad?".

En declaraciones a EFE, Torres Corona defendió la existencia de posiciones "muy heterogéneas" dentro de la Isla y afirmó que estas pueden expresarse "incluso desde posturas críticas o de divergencia", siempre que no se rompa la unidad.





Antes de 1959, la empresa era el principal suministrador de electricidad y operaba más del 90% de la generación, transmisión y distribución. / Ecured (mejorada con IA)

La antigua Compañía Cubana de Electricidad demanda a la UNE y Energas y alude a la canadiense Sherritt

14ymedio, Madrid, 31 de julio 2026

La Compañía Cubana de Electricidad (Cuban Electric Company, CEC), con sede en Florida, presentó el 29 de julio una demanda contra la Unión Eléctrica (UNE) y Energas ante el Tribunal del Distrito de Columbia, en Estados Unidos. La CEC sostiene que ambas empresas estatales cubanas se han beneficiado durante décadas de instalaciones que le fueron confiscadas por el Gobierno de Fidel Castro en 1960 y reclama, al amparo del Título III de la Ley Helms-Burton, el pago de 267,6 millones de dólares, además de los intereses acumulados del 6% anual desde la confiscación.

La demanda cita la resolución ante el Tribunal Supremo del caso Exxon Mobil contra Cimex y Cupet, una sentencia que marcó un precedente para este tipo de litigios al concluir que las empresas estatales cubanas no pueden invocar la inmunidad soberana para evitar demandas presentadas bajo la Ley Helms-Burton. Ese fallo eliminó uno de los principales obstáculos procesales para reclamar por bienes nacionalizados y ha

abierto la puerta a nuevas acciones judiciales contra entidades controladas por el Estado cubano.

La demanda alude también a la canadiense Sherritt International, puesto que posee un tercio del capital de Energas junto con la UNE y la Unión Cuba-Petróleo (Cupet). Aunque Sherritt no figura entre los demandados, el litigio cuestiona la legalidad del uso de la infraestructura sobre la que opera la compañía canadiense.

La Compañía Cubana de Electricidad sostiene que tanto la UNE como Energas han incurrido en "tráfico" de propiedades confiscadas, el término que emplea la legislación estadounidense para describir la utilización y explotación comercial de bienes nacionalizados sin autorización de sus propietarios.

Antes de 1959, la empresa era el principal suministrador de electricidad de la Isla y operaba más del 90% de la generación, transmisión y distribución en todo el país. Tras la nacionalización decretada el 6 de agosto de 1960, perdió todos sus activos sin recibir indemnización.

Según la demanda, gran parte de esa infraestructura continúa siendo hoy la base del sistema eléctrico nacional de Cuba. Entre los bienes mencionados figuran la termoeléctrica Antonio Maceo (Renté), en Santiago de Cuba; la central Carlos Manuel de Céspedes, en Cienfuegos; la subestación Melones y la ahora desmantelada planta de Tallapiedra, en La Habana, además de la red nacional de transmisión y el sistema de distribución de gas de la capital.

La empresa sostiene que la UNE sigue explotando comercialmente esos activos y obteniendo ingresos de ellos. En el caso de Energas, argumenta que su actividad depende de esa misma infraestructura

La empresa sostiene que la UNE sigue explotando comercialmente esos activos y obteniendo ingresos de ellos. En el caso de Energas, argumenta que su actividad depende de esa misma infraestructura: afirma que la empresa genera electricidad que se incorpora al sistema nacional mediante una red de transmisión construida por la antigua Compañía Cubana de Electricidad y que procesa gas natural que luego se distribuye utilizando el sistema de tuberías de La Habana instalado antes de 1960.

El documento añade que Cupet suministra gratuitamente a Energas el gas natural que procesa la empresa mixta, un elemento que, a juicio de la demandante, demuestra el control que ejerce el Estado cubano sobre sus operaciones. Por ese motivo, la CEC sostiene que tanto la UNE como Energas actúan como una prolongación del propio Estado cubano (un

"alter ego") y deben responder por la explotación de los bienes nacionalizados.

La base económica de la reclamación es una certificación emitida en 1970 por la Comisión de Liquidación de Reclamaciones Extranjeras (Foreign Claims Settlement Commission) de Estados Unidos, que fijó el valor de los bienes confiscados en unos 267.56 millones de dólares. Sobre esa cantidad, la empresa solicita ahora la aplicación de los daños triples previstos por el Título III de la Ley Helms-Burton, además del interés anual del 6% acumulado desde la fecha de la confiscación.



La empresa estatal Cupet monopoliza la distribución de combustibles en la Isla. / 14ymedio

EE UU duplica sus ventas de combustible al sector privado cubano

14ymedio, Madrid, 06 de agosto 2026

Las exportaciones de combustible desde EE UU están dando pingües beneficios en el país vecino, dentro de las limitaciones posibles. El mes de junio se alcanzó la cifra récord de 47.842.674 dólares, el doble que el mes anterior y la mitad del total acumulado en 2026, cuyo importe asciende hasta los 95.744.767. Es una cantidad nada despreciable si se tiene en cuenta que los compradores son pequeños empresarios privados de Cuba, los únicos autorizados por EE UU a importar diésel.

Las cifras pertenecen al informe del primer semestre del Consejo Económico y Comercial EE UU-Cuba (US-Cuba Trade). El documento recoge los 43 envíos realizados desde finales de enero, cuando se empezó a dar permiso para este tipo de venta, en su mayoría desde los puertos de Miami y Tampa, en Florida, Houston-Galveston, en Texas, y New Orleans, Luisiana.

Los productos incluyen un amplio catálogo, que va desde gasolinas de varios octanajes, fueloil, queroseno, aceites, lubricantes y otros derivados. Las cantidades más elevadas se fueron en diésel extra ligero –

39 millones de dólares solo desde Houston y Miami- y lubricantes, 22,8 millones si se cuenta solo el de Texas.

El aumento de los envíos ha sido vertiginoso en los apenas seis meses desde que está autorizado. En enero, primer mes del cerco petrolero establecido por EE UU el día 29, el valor fue de solo 87,746 dólares, pero ya en febrero se llegó a 1,3 millones. Marzo pulverizó esa cifra con 8,7 millones de dólares, poco frente al mes de abril, con 12,3. Si mayo ya reflejó una subida asombrosa, con 23,8 millones de dólares, junio cerró con el doble. La progresión es exponencial y todo apunta a que así seguirá, ya que cada vez son más los privados autorizados en Cuba a importar el único combustible disponible en la Isla.

Marrero afirmó que se dio luz verde al "primer negocio de inversión extranjera para la importación, distribución y comercialización de combustible"

A principios de febrero, el ministro de Comercio Exterior e Inversión Extranjera cubano, Óscar Pérez-Oliva Fraga, dijo que el Gobierno estaba facilitando y autorizando que cualquier empresa que tuviera la posibilidad de comprar combustible lo hiciera. Este julio, ante la Asamblea Nacional, el primer ministro Manuel Marrero afirmó que más de cien empresas contaban con autorización ya, además de haberse dado luz verde al "primer negocio de inversión extranjera para la importación, distribución y comercialización de combustible".

No es posible por ahora determinar los volúmenes de hidrocarburos y aunque el gran aumento del valor es coherente con una evidente alza en la cantidad, la subida de precios también es un factor a tener en cuenta, según contó hace pocos días a *14ymedio* el experto en energía de la Universidad de Texas Jorge Piñón.

Este diario ha señalado, en todo caso, que cada vez se encuentran más negocios que ofertan combustible, aunque no sea ni remotamente su actividad principal. "Ahora mismo cualquiera tiene gasolina por la calle y te la vende a precios impagables. Mipymes de alimentos, gente que está en el negocio de la venta de dólares, cualquiera te vende el litro de gasolina a 3.500 pesos", exponía un chófer a finales de julio. Aunque contraviene la normativa estadounidense, los privados acaban vendiendo algunas cantidades al Estado, con un desabastecimiento que mantiene en cero la la producción eléctrica de plantas generadoras. Esa aportación permite sostener lo poco que se mueve en el país.

US-Cuba Trade también hizo públicos este miércoles con otras licencias del Departamento de Estado, alimentos, productos de aseo y vehículos. En los seis primeros meses del año, el valor alcanzó los 218.780.452

dólares, y aunque el mes de junio fue el que dejó la cantidad más pequeña, con 29,7 millones, los valores no han oscilado demasiado mes tras mes, siendo el máximo en abril, con 44 millones. En total, las importaciones bajaron un 10% si se compara con los 243,1 millones del primer semestre de 2025.

En junio de 2026, el pollo congelado volvió a ser protagonista de las importaciones –en especial los muslos y cuartos–, acaparando más del 43,5% del total, con 12,9 millones de dólares frente a 19,8 millones del mes anterior, un 47,1% del total. El huevo mantiene su protagonismo como cuarto producto de la tabla en su versión de fresco y décimo en la de fertilizado, sin embargo, el valor cae profundamente en comparación con el pasado mes, cuando se llegó a los 3.319.184 dólares en el caso de los primeros y 1.469.677 dólares, para los segundos.

En junio, el descenso es notable, con un gasto de 1.445.874 dólares en huevos frescos y 696.891 en fertilizados. Habrá que esperar a los datos de julio y agosto para notar el regreso de su competidor principal, República Dominicana, tras meses sin exportar a la Isla por dificultades logísticas derivadas del embargo.

A todo esto hay que sumar los productos médicos –309.492 dólares en junio y 1.132.176.00 en el año, así como los vehículos que suman en 2026 los 41.003.372 y desde que en 2022 se creó una exención al embargo para venderlos, 268.206.104. Esta cantidad podría seguir en aumento si se tiene en cuenta la última flexibilización del Gobierno cubano, anunciada este martes, que añade ventajas tributarias a las compras de vehículos, entre otras cosas.



En Cayo Santa María, Villa Clara, Meliá gestionaba el complejo hotelero Las Dunas. / Meliá Las Dunas

Impedir "una piñata a la rusa", nuevo objetivo de Washington para evitar la transferencia de Gaesa a manos privadas

14ymedio, Madrid, 03 de agosto 2026

Los activos del conglomerado militar Gaesa tienen un valor preciado y eso lo saben tanto el régimen, que intenta protegerlos de las sanciones mediante la creación de nuevas empresas, como EE UU de cara a una futura transición. Según un informe elaborado por Emilio Morales para Cuba Siglo 21, son un acierto las últimas sanciones del Departamento de Estado, que van no solo contra el comercio controlado por la oligarquía castrista, sino contra cualquier socio nacional o extranjero que pueda servir para ocultar, transferir o proteger sus activos.

La estrategia, afirma, "no solo afecta sus operaciones presentes" sino complica "una piñata a la rusa con estos activos". El fin sería, además, que "bajo una genuina transición a la democracia y plenas relaciones con Estados Unidos, empresas como Marriott, Hilton, Hyatt o Wyndham" hagan "despegar nuevamente la industria turística cubana", que volvería a ser "la reina indiscutible de la región".

Los gigantes hoteleros estadounidenses tienen, sostiene Morales, capacidad de atraer mediante sus programas de fidelidad, a decenas de millones de clientes a una Isla llena de ventajas que el *dossier* repasa: supera de mucho a las islas vecinas en cuanto a la extensión de sus costas y playas (5.746 kilómetros, mientras República Dominicana tiene 1.288 y Jamaica 1.022), tiene una gran proximidad con EE UU y un buen número de aeropuertos que, en condiciones normales, recuperarían al público europeo. La nueva relación con Washington reanudaría una fuente de ingresos que apenas fue explotada durante el breve período del *deshielo* –con la Administración de Barack Obama–, en 2015-2016: la industria de los cruceros.

Todo esto, además, vendría acompañado "del beneficio de atraer la inversión extranjera", en un país con todo por hacer. "De esta forma, desarrollar la industria turística generaría una fabulosa tracción para desarrollar otros sectores de la economía cubana que son indispensables" para él mismo, desde la energía, las telecomunicaciones, la alimentación, las infraestructuras y, con ello, la generación de empleos.

Los gigantes hoteleros estadounidenses tienen, sostiene Morales, capacidad de atraer mediante sus programas de fidelidad, a decenas de millones de clientes a una Isla llena de ventajas

Para esto, claro, se deberían dar las condiciones previas de democratización de la Isla, que por ahora siguen en espera. No obstante, Morales considera que las sanciones están produciendo efectos visibles. El informe repasa la salida de todos los inversores extranjeros que durante décadas hicieron negocios en Cuba con el régimen, entre ellos las hoteleras españolas como Meliá, Iberostar o Barceló. El experto considera que varias de ellas intentaron comprar algunos de los activos de Gaesa, en concreto los establecimientos que previamente solo administraban, gracias a las 176 medidas aprobadas por el Gobierno cubano que facilitan la adquisición de estos activos.

"Desde que comenzaron a implementarse las sanciones de la Administración Trump contra Gaesa, el régimen cubano ha tratado de traspasar sus activos a entidades que no están sancionadas", dice Morales en referencia explícita a Ceiba, el fondo británico asociado al Estado para controlar la propiedad de cinco establecimientos que gestionaba Meliá.

El fondo fue sancionado a finales de julio por el Departamento de Estado, precisamente por ser considerado una "pantalla" para sacar del radar de estas medidas a las propiedades de Gaesa. Ese ejemplo demuestra cómo

a la estrategia del régimen para eludir las penalizaciones se le va a poner coto sistemáticamente incluyendo a la nueva empresa creada para ello.

En el informe, Morales pone de manifiesto cómo el turismo en Cuba se había hundido ya en los últimos años. Desde 2019, las cifras de este sector empezaron a reflejar un retroceso que la pandemia se encargó de rematar. Después de eso, los números apenas levantaron cabeza para después empezar a hundirse. A unos datos ya malos, las medidas tomadas en 2026 por la Administración de Donald Trump le dieron el golpe de gracia.

"El mes de mayo del presente año apenas llegaron al país 30.883 turistas internacionales, lo cual representó una caída de 74,73% con respecto al mes de mayo del 2025 y un declive de 90,56% con respecto al mes de mayo del 2019, el año previo a la pandemia. En los primeros cinco meses del año solo han visitado el país 359.491 turistas, muy por debajo de la cantidad de visitantes del 2025 en igual período, cuando se registró la llegada de 865.197 turistas, lo cual representa una caída de 58,45%. Si comparamos el acumulado de mayo con respecto al 2019, año previo a la pandemia, la caída es de 82,74%", subraya el informe.

Esto pone de manifiesto cómo el cierre de los aeropuertos por falta de queroseno ha sido un golpe letal en la recepción de viajeros creando un escenario que ahora, con la marcha de las gestoras hoteleras extranjeras, es irrecuperable mientras las relaciones con EE UU no se recompongan.

"Si ese enfoque se mantiene, concluye el estudio, el margen de maniobra internacional de Gaesa continuará reduciéndose, aumentando el aislamiento económico y limitando su capacidad para sostener el modelo económico de explotación extractiva que impusieron a la Isla". Por el momento, este estrangulamiento aún no ha conseguido el objetivo absoluto: que la solución democrática se imponga en Cuba.



El Banco Nacional de Cuba es ahora una entidad comercial, pero hasta 1997 tuvo las funciones de Banco Central. / Miguel Discart/ CC

El régimen cubano guarda silencio ante una sentencia británica que lo condena a pagar 24 millones de dólares

14ymedio, Madrid, 03 de agosto 2026

Tres días después de recibir un nuevo varapalo en el caso de su deuda con el fondo de inversión CRF I Limited, las autoridades cubanas han optado por el silencio, como lo habían hecho después de otras dos sentencias desfavorables en Londres. En noviembre de 2024, el Banco Nacional de Cuba (BNC) fue condenado a pagar 72 millones de euros por el Tribunal Supremo de Reino Unido y en abril de 2025 el régimen perdió una apelación que le impedía continuar recurriendo el fallo.

Ahora, el Tribunal Mercantil de la capital británica ha hecho pública su última resolución sobre el litigio, con la que condena al BNC a pagar unos 24 millones de dólares más, en concepto de daños y perjuicios, junto con las costas procesales. El acreedor ha reaccionado oficialmente este lunes a la sentencia, que se firmó el viernes y ya habían divulgado algunos medios independientes cubanos y televisiones de Miami, que también difundieron una carta que el fondo hizo llegar a Miguel Díaz-Canel para dialogar sobre la deuda pendiente.

CRF ha dicho que intentó en "repetidas ocasiones entablar un diálogo constructivo con la República de Cuba y el Banco Nacional de Cuba (BNC) para resolver la deuda comercial de Cuba, pendiente desde hace mucho tiempo", en unas condiciones "justas para los acreedores, comercialmente realistas para Cuba y capaces de facilitar el eventual retorno del país a los mercados financieros internacionales".

En la misiva dirigida al mandatario, el presidente de CRF, David Charters, proponía mantener conversaciones confidenciales y manifestó posibles soluciones, tales como instrumentos vinculados al crecimiento, acuerdos de canje de deuda por capital y otras estructuras diseñadas para preservar la liquidez a corto plazo de Cuba. No hubo respuesta.

"CRF no tuvo otra alternativa realista que seguir protegiendo sus derechos a través de los tribunales ingleses", afirma ahora el fondo, que ve la sentencia actual "un acontecimiento significativo". Aunque insiste en que su opción principal no es el litigio sino el diálogo, subraya que para ello se precisa "una actitud seria y constructiva por parte de Cuba y el BNC".

En la misiva dirigida al mandatario, el presidente de CRF, David Charters, proponía mantener conversaciones confidenciales

El fondo ha alabado las 176 nuevas medidas del Gobierno cubano, en las que ve una posibilidad para el entendimiento. "Hemos observado el tono más progresista y pragmático de las recientes propuestas de Cuba sobre la reforma económica, la inversión extranjera, el capital privado y la modernización del sistema financiero. Esos desarrollos son potencialmente importantes. Un compromiso creíble con los acreedores comerciales reconocidos sería una demostración práctica de que Cuba pretende traducir los anuncios de reforma en un cambio duradero de enfoque económico", indica.

Por el momento, el régimen sigue optando por el mutismo y no ha contado en los medios oficiales nada sobre la nueva sentencia británica. A lo largo de los años, este caso ha sido manejado con sumo celo por parte del oficialismo, que solo se ha pronunciado cuando las decisiones judiciales le eran relativamente favorables. La mayor victoria conseguida por el Gobierno fue que la corte británica considerase que era inmune como Estado y señalara que era el BNC quien afrontara la responsabilidad, pero en la práctica el resultado es el mismo, ya que la entidad es estatal.

El caso se remonta a los años 80, cuando el régimen cubano firmó unos préstamos con Credit Lyonnais y el Istituto Banco Italiano y que transfirió

después al ICBC Standard Bank (filial británica del banco chino ICBC). CRF, un fondo creado en 2009 en Islas Caimán adquirió esa deuda, valorada en más de 72 millones de euros, en 2019 e intentó contactar con la parte cubana para cobrarla.

El Estado cubano defendía la tesis de que CRF obtuvo la deuda de forma inválida, ya que el entonces director de operaciones del BNC, Raúl Olivera Lozano, firmó la operación sin seguir los "procesos internos adecuados", motivo por el cual está en prisión. El BNC adujo, además, que no recibió en la forma requerida por contrato el preaviso necesario para la reasignación de la deuda y, en consecuencia, rechazaba que CRF fuera propietario legítimo de la deuda.

La justicia se pronunció en abril de 2023 al respecto, cuando la jueza determinó que el BNC era responsable de la deuda

La justicia se pronunció en abril de 2023 al respecto, cuando la jueza determinó que el BNC –actualmente un banco comercial estatal pero que hasta 1997 fue Banco Central de Cuba– era responsable de la deuda. La sentencia indicaba que CRF –al que consideraba legítimo acreedor– podía reclamar el pago a la entidad, aunque no al Estado. Pese a los recursos presentados, en noviembre de 2024 se zanjó la cuestión dejando firme la sentencia.

El BCN se pronunció entonces, tras varios días en silencio, mediante un comunicado en el que insistía en que volvería a defenderse y afirmó tener "firme voluntad de diálogo e invariable respeto hacia las deudas que han sido contraídas de forma legítima". En abril de 2025, se rechazó la última apelación posible.

Pese a la insistencia de CRF, Cuba sigue sin dar solución al asunto, aunque en el escenario actual podría negociar con sus activos para poner fin al litigio, una salida que supondría, además, un primer paso si el régimen pretende presentarse ante el mundo como un Estado cumplidor.

Las dificultades para cobrar en este tipo de causas son generales. El mismo tribunal de Londres que condenó al BNC lo hizo meses antes con Argentina por una causa similar impulsada por cuatro entidades financieras británicas. En este caso, el país sudamericano debía pagar más de 1.300 millones de dólares según sentencia firme, pero a día de hoy los acreedores aún no han visto saldada la deuda a pesar de mantener conversaciones periódicas y de buena fe.



"Si hay olor, cerramos las ventanas. Si la llama aumenta, rezamos", así se vive en Puerto Escondido

14ymedio, Puerto Escondido (Cuba), 05 de agosto 2026

"Es verdad que aquí casi nunca se va la corriente, pero a qué precio". La vecina de Puerto Escondido (Mayabeque) que hace esta observación se lleva una mano a la garganta. A poca distancia del pueblo, una llamarada arde de manera constante sobre las instalaciones petroleras y tiñe de rojo el cielo cuando cae la noche. El olor a azufre cambia de intensidad según la dirección del viento, pero nunca desaparece.

Puerto Escondido era un lugar paradisíaco y casi secreto, hasta que aparecieron el petróleo y el gas hace un cuarto de siglo. Situado entre La Habana y las espectaculares playas de Varadero, este poblado de apenas 500 habitantes sufre en silencio. Nadie se atreve a denunciar públicamente los efectos devastadores de la explotación petrolera. Todos temen a los chivatos de la policía política que pululan y delatan a los que se atreven a informar sobre las enfermedades atribuidas a la planta de Energas, gestionada por una empresa estatal en asociación con la canadiense Sherritt, especializada en la explotación del níquel, el cobalto y los hidrocarburos.

Energas se ha convertido en una pieza clave en el sistema energético nacional. Además de producir gas, lo lleva hasta La Habana por un conducto de unos 80 kilómetros y lo distribuye a cerca de 300.000 clientes. Más importante aún es su contribución a la estabilidad de la red eléctrica, puesto que cuenta con una central que alimenta la capital y los numerosos hoteles de Varadero.

A primera hora de la mañana, los portales de las casas permanecen iluminados. En algunas viviendas funcionan incluso aparatos de aire acondicionado, una imagen insólita en un país sometido a apagones de más de 20 horas.

Antes de la expansión de la industria petrolera, Puerto Escondido vivía en buena medida de su paisaje. Llegaban excursionistas hasta la pequeña playa de arena blanca y aguas cristalinas, cubanos y extranjeros que se alojaban en campismos o en habitaciones particulares. Hoy, los turistas han desaparecido y los pobladores se quieren ir de un lugar donde cada día es más difícil vivir. Marcharse tampoco es fácil. Una residente enseña el cuarto que antes alquilaba a turistas: lo ha convertido en un almacén donde guarda muebles rotos y tanques de agua. Intentó vender su casa. Sin éxito. Dos potenciales compradores desistieron por el olor: "Se pega a las sábanas, a la ropa y hasta a los animales", lamenta la mujer.

"Uno piensa a cada rato que en algún momento tendrá que irse de aquí para no seguir contaminándose", confiesa un vecino

"Uno piensa a cada rato que en algún momento tendrá que irse de aquí para no seguir contaminándose", confiesa un vecino que pide no revelar su identidad. En Puerto Escondido todos se conocen y la presencia de foráneos provoca miradas y preguntas. Hablar sobre la industria petrolera, la vigilancia o las condiciones sanitarias puede tener consecuencias.

"Casi todos los niños pequeños tienen asma", sostiene una trabajadora del pueblo, que se señala el pecho cuando habla de las afecciones que también padecen muchos adultos. Los pocos residentes que se atreven a hablar mencionan numerosos casos de cáncer entre familiares y conocidos. También aseguran que los embarazos son poco frecuentes y que los problemas respiratorios aparecen desde edades tempranas.

Amelia (nombre ficticio), una médica de la familia que trabajó durante más de una década en la zona, asegura que, con los años, aumentaron las consultas por alergias, enfermedades respiratorias y crisis de asma. Llegó incluso a anticipar, afirma, de qué parte del pueblo procederían los

pacientes según la dirección en que hubiera soplado el viento en los días anteriores.

Entre quienes sospechan que las emanaciones han afectado su salud está una mujer de 62 años, nacida en la localidad y sometida a tratamiento por un cáncer de pulmón. Nunca fumó ni trabajó en contacto con sustancias tóxicas, asegura. Antes del diagnóstico padecía irritación de garganta, tos y episodios de falta de aire que se agravaban cuando el viento llevaba el humo hacia su vivienda. Cuando los médicos le preguntaron si había estado expuesta a alguna fuente contaminante, solo pudo responder que vivía "en un lugar donde hay mucho humo y peste a petróleo".

Esa preocupación ya había sido recogida en 2023 por una investigación de la organización Naturpaz. La doctora Berta Cabrales Acosta estimó entonces que el 10% de la población nativa padecía enfermedades respiratorias crónicas y pidió instalar sensores –que nunca se instalaron– que permitieran medir la contaminación en distintos puntos del territorio. El estudio alertó además sobre un aumento de las muertes por varios tipos de cáncer, aunque no llegó a presentar pruebas epidemiológicas concluyentes que permitieran atribuir las directamente a las operaciones de Energías.

El Gobierno cubano ignoró este estudio y Sherritt tampoco se dio por enterada

El Gobierno cubano ignoró este estudio y Sherritt tampoco se dio por enterada. La compañía cotizada en la Bolsa de Toronto se ha limitado a expresar en sus informes anuales que "la salud y la seguridad de los trabajadores y de las comunidades" situadas a proximidad de sus instalaciones "son de suma importancia".

La antorcha industrial alcanza su imagen más inquietante al atardecer. El fuego proyecta sobre las nubes tonalidades anaranjadas y rosadas que podrían parecer hermosas en otro contexto. En algunas noches, la llama crece y el ruido aumenta sin que la población reciba explicación alguna. Los residentes aseguran que nunca les han comunicado un protocolo claro para actuar ante una fuga, una explosión, un incendio o una avería de gran magnitud. "Si hay olor, cerramos las ventanas. Si la llama aumenta, rezamos", resume una madre de dos niños.

Una de esas tuberías rodea el terreno de béisbol. Es de gas, explican los residentes, aunque las viviendas del pueblo no tienen acceso al combustible. "Pasaron la tubería por aquí y les pusieron gas a los pueblos

vecinos de Jibacoa y a Canasí. A nosotros, que estamos al lado, no", protesta un hombre.

En cambio, el pueblo se beneficia de un suministro eléctrico más estable que La Habana, aunque tiene una señal de televisión deficiente. En numerosas casas se observan antenas de fabricación artesanal con las que los residentes intentan captar Tele Rebelde y Multivisión. La cobertura telefónica también es irregular, incluso cerca de una antena instalada en una de las elevaciones próximas.

Al otro lado de la desembocadura del río queda el antiguo campismo de Puerto Escondido, al que se llega por una ruta que los vecinos llaman el Camino del Chivo. Los residentes acostumbrados al terreno pueden recorrerlo en pocos minutos, pero para un visitante el trayecto supone escalar, avanzar por la orilla y atravesar un paso difícil junto al agua.

Del mirador quedan escombros y de las cabañas desaparecieron ventanas, sanitarios y azulejos

Al final del recorrido se llega a un área administrada por la estatal Flora y Fauna, con césped y espacios para acampar. Más adelante, bordeando el litoral, se levantan las ruinas del campismo. El lugar, que según sus residentes figuraba entre los preferidos de Fidel Castro, está totalmente abandonado.

Un antiguo trabajador que participó en la fundación del Campismo Popular en la zona recuerda que las instalaciones proporcionaban empleos e ingresos a numerosas familias. Tras el cierre, el vandalismo aceleró la destrucción. Del mirador quedan escombros y de las cabañas desaparecieron ventanas, sanitarios y azulejos. "Al Estado dejó de interesarle fomentar el turismo aquí. Ahora solo le interesa el gas", sentencia.

Durante una jornada completa apenas aparecen algunos pescadores, el custodio, tres trabajadores de Flora y Fauna, una pareja que llega a bucear con un instructor y una guagua con unos diez jóvenes. Las edificaciones deterioradas contrastan con la belleza de una costa que en otras condiciones podría atraer a cientos de visitantes. Las lomas, el río y el mar forman un paisaje casi intacto, pero entre ellos se imponen las tuberías, los pozos petroleros y el resplandor de la antorcha.

Los habitantes no exigen el cierre de una industria que consideran vital para el sistema eléctrico. Quieren saber qué sustancias respiran, qué riesgos enfrentan y qué medidas deben adoptar ante una emergencia. También piden algún beneficio de la riqueza extraída en su municipio, en

forma de caminos, transporte, atención sanitaria, agua, comunicaciones o espacios recreativos. Hasta ahora, aseguran, Energas y su socio canadiense no han mantenido un diálogo transparente con la comunidad.

Al caer la tarde, las casas vuelven a encender sus luces sin temor a que una avería en el sistema eléctrico nacional las deje a oscuras, como ocurre todos los días en el resto del país. Sobre los techos, el cielo conserva durante unos minutos el reflejo rosado de la llamarada. En Puerto Escondido hay electricidad. Lo que sus habitantes se preguntan es cuánto están pagando por ella con su salud.

Nota de la Redacción: Este trabajo fue apoyado por el Institute for War & Peace Reporting. El IWPR es una organización independiente sin fines de lucro que trabaja con los medios y la sociedad civil para promover un cambio positivo en zonas de conflicto, sociedades cerradas y países en transición en todo el mundo.



Sobre una mesa de tablones, una botella de aceite de soja Coamo, de origen brasileño, lleva un cartel escrito a mano: 3.700 pesos. / 14ymedio

La Cueva, el verdadero mercado mayorista de Cuba, abastece la economía nacional

Darío Hernández, La Habana, 06 de agosto 2026

Hay un lugar en La Habana donde comienza el viaje de buena parte del aceite que termina vendiéndose en las calles de la capital por hasta 5.000 pesos el litro. Es La Cueva, el inmenso mercado informal de San Miguel del Padrón que, entre fango, polvo y pregones, sigue marcando el pulso de la economía cotidiana de la Isla.

Cuando llueve, el barro convierte sus pasillos en un lodazal. "El fango daba al pecho", exagera un cliente habitual para describir las condiciones en que cientos de personas recorrían esta semana los puestos de venta. El calor parece multiplicarse entre las improvisadas casetas de madera y cartón. "La Cueva siempre ha tenido un microclima. Si en El Vedado hay 30 grados, aquí hay 35", comenta otro comprador.

Nada de eso frena la actividad. Desde primera hora de la mañana, decenas de triciclos eléctricos y motos adaptadas como taxis entran y salen cargados de mercancías. Un viaje directo cuesta unos 2.000 pesos. Quienes adquieren grandes cantidades alquilan carretillas por entre 700 y 1.500 pesos para transportar las cajas hasta los vehículos. Alrededor del

mercado ha surgido toda una economía paralela que vive del comercio informal.

Sobre una mesa de tablones, una botella de aceite de soja Coamo, de origen brasileño, lleva un cartel escrito a mano: 3.700 pesos. A pocos metros, otra marca, Cielso, se ofrece por 3.600, mientras un tercer vendedor rebaja el precio hasta 3.450 pesos, suficiente para atraer una larga cola de compradores. La diferencia con el resto de la ciudad es considerable. En numerosos comercios privados de La Habana, un litro de aceite supera ya los 4.500 pesos y, en muchos casos, alcanza los 5.000.

La mayoría de quienes compran en La Cueva no buscan abastecer la despensa de su casa. Son pequeños comerciantes que llegan para surtir sus negocios. Compran cajas completas de aceite, azúcar, conservas o productos de higiene y luego revenden la mercancía en otros municipios de la capital con un margen suficiente para cubrir el transporte, las pérdidas y obtener beneficios.

La Cueva ha terminado ocupando el lugar que nunca consiguió crear el Estado

La Cueva ha terminado ocupando el lugar que nunca consiguió crear el Estado: un mercado mayorista para el sector privado.

El aceite no es el único producto básico que encuentra aquí un precio de referencia. En otro puesto, varias bolsas transparentes de azúcar se apilan junto a un cartel de cartón donde apenas se lee una palabra: "Azúcar". Debajo, el precio: 920 pesos el kilogramo. En otros puntos del mercado alcanza los 970.

También abundan los cigarrillos, los condimentos, las conservas, la ropa, los artículos de higiene y los electrodomésticos de procedencia diversa. Buena parte de la mercancía llega mediante importaciones privadas realizadas por las llamadas mulas o por pequeñas redes comerciales que abastecen el creciente mercado informal.

Un cambio llama especialmente la atención de los clientes habituales. "Lo que más había hoy era medicamento. Muchísimo medicamento, el que quisieras", asegura uno de ellos. Analgésicos, antibióticos y otros fármacos ocupaban numerosos puestos en un momento en que las farmacias estatales continúan sufriendo un desabastecimiento crónico.

A pocos metros, varios carteles escritos con rotulador anuncian la compra de dólares entre 670 y 680 pesos. La demanda de divisas refleja la

necesidad permanente de moneda fuerte para mantener el flujo de importaciones que alimenta este mercado.

El gobierno de la capital ha optado por concentrar sus esfuerzos en el último eslabón de la cadena comercial. El Consejo de la Administración Municipal de Plaza de la Revolución anunció este jueves un refuerzo de las inspecciones contra mipymes importadoras, comercializadoras y otras formas de gestión no estatal que vendan productos de primera necesidad como aceite, pollo, salchichas y picadillo. Las autoridades advirtieron que podrán imponer multas, decomisar mercancías, ordenar ventas forzosas e incluso cerrar temporalmente los establecimientos durante tres meses.

En una sola jornada, según informó el propio Consejo, los inspectores realizaron 20 acciones de control, aplicaron 17 multas, ordenaron tres ventas forzosas y paralizaron temporalmente un negocio, además de sancionarlo por no utilizar pasarelas de pago.

En una sola jornada, según informó el propio Consejo, los inspectores realizaron 20 acciones de control, aplicaron 17 multas, ordenaron tres ventas forzosas y paralizaron temporalmente un negocio

Sin embargo, en La Cueva el mercado continúa funcionando con normalidad. Los precios se negocian entre vendedores y compradores, las cajas cambian de manos y la mercancía sale rumbo a los barrios de toda la capital.

Mientras las autoridades atribuyen el encarecimiento de los alimentos a la especulación de los comercios privados, el mayor mercado informal del país revela que el problema comienza mucho antes. Cuando un litro de aceite ya cuesta entre 3.500 y 3.700 pesos antes de iniciar la cadena de distribución, el margen para venderlo por debajo de los 4.000 pesos prácticamente desaparece.

Algunos comerciantes aseguran que otro mercado informal, en La Güinera, empieza a disputarle protagonismo a La Cueva. Pero, por ahora, sigue siendo entre el fango, el polvo y los pregones de Monterrey donde se forman los precios que, horas o días después, terminarán pagando miles de habaneros en los puestos de venta callejeros de sus barrios.



Según varios asistentes, en la parroquia entregaban gafas con distintos aumentos, algunas tabletas de dipirona y otros medicamentos. / 14ymedio

Unos espejuelos y diez tabletas de pastillas desatan el caos en una iglesia de Guanabacoa

Darío Hernández, La Habana, 02 de agosto 2026

"Dicen que en la iglesia están regalando espejuelos". La noticia corrió esta semana por Guanabacoa con la velocidad que alcanzan en Cuba los rumores sobre cualquier producto escaso. En poco tiempo, frente a la parroquia de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, situada junto al anfiteatro del municipio habanero, se formó una fila de vecinos bajo el sol.

La oferta era difícil de ignorar en un país donde comprar unos lentes graduados o conseguir un antibiótico puede exigir meses de búsqueda y una cantidad de dinero inalcanzable para muchos jubilados. Según varios asistentes, en la parroquia entregaban gafas con distintos aumentos, algunas tabletas de dipirona y medicamentos que los vecinos identificaban como antibióticos.

Nadie pudo precisar el origen de la donación. En la fila, algunas personas aseguraban que formaba parte de "la ayuda de Estados Unidos", mientras

otras decían haber oído que los productos habían llegado mediante una organización religiosa.

"Esto es de los millones que mandaron los americanos", comentaba una mujer mientras esperaba. Otro vecino agregaba: "No sé si son 10 o 100 millones, pero dicen que viene de allá". La afirmación se repetía de boca en boca sin que nadie pudiera demostrarla.

La escena revelaba, sobre todo, la profundidad de la necesidad. Frente al templo se concentraban ancianos, mujeres con niños y personas que habían llegado desde otras zonas del municipio. Algunos se protegían del sol con sombrillas; otros permanecían sentados en el césped o esperaban de pie junto a la cerca.

Al principio, según comprobó este diario en el lugar, la entrega transcurrió con cierta normalidad. Bastaba con pedir la graduación deseada. No había consulta oftalmológica ni era necesario presentar una receta reciente.

Los cristales parecían corresponder a los lentes premontados que se venden con aumentos estándar para leer

"Te daban la que tú quisieras", explicó uno de los asistentes, que salió con unos espejuelos de montura negra. Los cristales parecían corresponder a los lentes premontados que se venden con aumentos estándar para leer, pero entre los vecinos se hablaba de ellos como si pudieran resolver cualquier problema visual.

Otros discutían sobre quién debía tener prioridad. "Primero los ancianos", reclamaban algunos. También hubo quejas porque no existían suficientes asientos para las personas con dificultades de movilidad y porque quienes llevaban más tiempo esperando temían perder su lugar.

La fila terminó convirtiéndose en una disputa. Los asistentes denunciaron la presencia de coleros, de personas que intentaban repetir y de otras que se metían por delante de quienes llevaban horas aguardando. El ambiente "se puso caliente", según relataron varios vecinos.

El sacerdote decidió entonces detener la entrega. La suspensión dejó a decenas de personas frente al templo, algunas molestas y otras convencidas de que el reparto se reanudaría dos días después. La versión que circuló por el barrio era que el viernes volverían a distribuir los productos.

Sin embargo, este viernes el párroco informó de que tampoco continuaría la entrega. Aun así, varias personas se presentaron desde temprano ante la iglesia para comprobar si quedaba alguna posibilidad de recibir algo. "Yo vine por si acaso", decía una mujer frente a la verja. "Ayer me dijeron que hoy seguían". Otros permanecieron durante un rato en los alrededores, observando la entrada y preguntando a quienes salían del edificio.

Entre los vecinos se comentaba que el sacerdote valoraba sustituir la fila por un reparto casa por casa, especialmente entre ancianos, enfermos y personas con problemas de movilidad.

La parroquia, desbordada por una demanda muy superior a sus posibilidades, terminó cerrando el reparto. La fila quedó como retrato de un país donde una pequeña donación, aun sin origen confirmado ni organización suficiente, puede convertirse de inmediato en un acontecimiento multitudinario.



Uno de los rumores más repetidos aseguraba que el municipio villaclareño de Ranchuelo enfrentaba una situación epidemiológica grave. / Ecured

Rumores de julio: 'El Cangrejo', improbable presidente de la República, y un cable eléctrico desde Florida

14ymedio, La Habana, 03 de agosto 2026

Julio termina con un repertorio de rumores que refleja mejor que cualquier parte oficial el estado de ánimo de los cubanos. En un país donde la información llega fragmentada, las instituciones callan y las redes sociales se han convertido en el principal espacio para compartir confidencias, las "bolas" vuelven a ocupar el vacío. Algunas acaban desinflándose, otras contienen un grano de verdad y unas pocas terminan siendo confirmadas, al menos parcialmente, por las propias autoridades. Este mes, la sucesión dinástica, los apagones, las epidemias y las siempre recurrentes especulaciones sobre Estados Unidos dominaron las conversaciones.

La historia que más titulares ha generado gira alrededor de Raúl Guillermo Rodríguez Castro, conocido como *El Cangrejo*, nieto del general Raúl Castro. En redes sociales y grupos de mensajería se extendió la versión de que sería incorporado como diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular durante la sesión ordinaria celebrada a finales de julio. El rumor iba más allá del simple escaño: convertirse en parlamentario

allanaría el camino para una futura promoción a cargos de mayor relevancia dentro de la estructura del poder, incluida, según los más imaginativos, la propia Presidencia de la República.

La especulación vino acompañada de otra teoría. Según esta, la reciente mayor exposición pública de El Cangrejo y las referencias a su figura en medios internacionales no serían casuales, sino parte de una supuesta "Operación Antídoto" diseñada por la línea más dura dentro del régimen. El objetivo sería alimentar deliberadamente el debate sobre la sucesión familiar, ridiculizar las conversaciones entre La Habana y Washington y desviar la atención de la crisis económica, energética y social que atraviesa el país. No existe evidencia que respalde esa hipótesis, pero la rapidez con que circuló demuestra hasta qué punto cualquier movimiento alrededor de la familia Castro continúa despertando interés y sospechas.

No existe evidencia que respalde esa hipótesis, pero la rapidez con que circuló demuestra hasta qué punto cualquier movimiento alrededor de la familia Castro continúa despertando interés y sospechas

La crisis eléctrica volvió a convertirse en una auténtica fábrica de rumores. Durante semanas circularon denuncias anónimas según las cuales algunas micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) de La Habana pagaban a empleados de la Unión Eléctrica para mantenerse conectadas simultáneamente a varios circuitos. Cuando uno quedaba sin servicio, simplemente recibían electricidad desde otro alimentador, mientras los vecinos permanecían durante horas, o días, sin corriente.

La versión parecía demasiado escandalosa para ser cierta. Sin embargo, terminó encontrando respaldo parcial cuando la propia Unión Eléctrica reconoció un caso de corrupción en Boyeros relacionado con la venta ilegal de electricidad y la manipulación de circuitos, confirmando que varios trabajadores habían favorecido irregularmente a determinados clientes. Como ha ocurrido otras veces, la realidad terminó acercándose bastante a lo que inicialmente parecía solo una bola.

La situación sanitaria también alimentó la imaginación popular. Uno de los rumores más repetidos aseguraba que el municipio villaclareño de Ranchuelo enfrentaba una situación epidemiológica tan grave que el motel Las Tecas había sido habilitado como hospital improvisado para atender el creciente número de pacientes. Las versiones hablaban indistintamente de dengue, chikungunya y otros virus.

Aunque la historia del motel nunca fue confirmada oficialmente, las autoridades sanitarias sí terminaron reconociendo la circulación simultánea de los serotipos II y IV del dengue en la zona, además de un

incremento significativo de los casos. La admisión oficial bastó para reforzar la percepción de que muchas de las alertas que primero circulan por canales informales terminan encontrando algún respaldo oficial, aunque sea parcial, días después.

No podía faltar este mes una de esas historias que mezclan geopolítica, esperanza y ciencia ficción. Según la versión difundida en redes sociales, un supuesto medio estadounidense habría adelantado que Washington y La Habana se encontraban a punto de firmar un acuerdo para tender un cable eléctrico submarino entre ambos países. La infraestructura, afirmaban los mensajes, aportaría unos 2.500 megavatios al sistema eléctrico nacional mediante una estación receptora ubicada en el litoral habanero.

La infraestructura, afirmaban los mensajes, aportaría unos 2.500 megavatios al sistema eléctrico nacional mediante una estación receptora ubicada en el litoral habanero

La idea se propagó con rapidez porque ofrecía una solución aparentemente sencilla a una crisis energética que parece no tener salida. Sin embargo, no existe anuncio oficial ni evidencia técnica o diplomática que respalde semejante proyecto. Por ahora, el supuesto cable pertenece únicamente al terreno de la imaginación colectiva.

Tampoco desaparecieron las recurrentes predicciones sobre una inminente intervención militar de Estados Unidos en Cuba. A diferencia de meses anteriores, los plazos fueron desplazándose constantemente. Si antes la acción parecía inminente, ahora las fechas se alargan sin que aparezcan señales concretas que sostengan esas afirmaciones. En la misma categoría entró otro rumor clásico del verano: la supuesta salida definitiva de Raúl Castro de la Isla. Como tantas otras veces, la noticia circuló con rapidez, pero sin aportar pruebas verificables.

Julio vuelve a demostrar que allí donde falta información oficial creíble, transparencia institucional y respuestas oportunas, florecen las conjeturas. Algunas se marchitan al cabo de unas horas; otras terminan revelando una parte incómoda de la realidad. Mientras tanto, millones de cubanos continúan descifrando el presente a medio camino entre los hechos comprobados y las bolas que, mes tras mes, se resisten a desaparecer.



No luchó con un fusil, sino con la herramienta que mejor conocía: el capital y la influencia construidos con sus propias manos. / Redes Sociales

El Rey del Azúcar ha muerto: Alfonso Fanjul y el carácter del cubano

Rolando Gallardo, Madrid, 05 de agosto 2026

Alfonso Fanjul recordaba con total claridad aquel día en que su mundo se desmoronó. Estaba sentado en la oficina familiar de La Habana, bloc amarillo y lápiz en mano, cuando los hombres de Fidel Castro entraron a discutir el destino de la empresa. Se sentaron con los abogados, hablaron un rato, y entonces el líder de la delegación tomó una ametralladora, la puso sobre la mesa, señaló el mapa donde estaban marcadas las propiedades de la familia y sentenció: "Vamos a desmantelarlo todo". Fanjul tenía apenas 22 años. Acababa de graduarse de Fordham University, listo para heredar un imperio de diez ingenios azucareros, tres destilerías y propiedades repartidas por toda la Isla. En cambio, heredó el exilio.

Su historia, contada así, en frío, podría parecer excepcional. Y en cierto sentido lo fue: pocos cubanos terminaron construyendo una de las mayores fortunas azucareras del planeta. Pero en su esencia, la historia de Fanjul es la historia de decenas de miles de cubanos que en 1959 y en los años siguientes vieron cómo el trabajo de generaciones –una casa, un negocio, una finca, un taller– se esfumaba de la noche a la mañana bajo

el mismo argumento: la revolución lo reclamaba todo. Lo que distingue a Fanjul no es haber perdido más que otros, sino haber demostrado, con la contundencia de seis décadas de éxito, que aquella confiscación tuvo un límite que ni las ametralladoras pudieron cruzar.

Le quitaron las tierras, los ingenios, las mansiones pero no pudieron confiscarle los conocimientos. La familia Fanjul llevaba en Cuba desde mediados del siglo XIX, cuando un pequeño núcleo de labriegos de origen asturiano se propuso extraer azúcar de la caña. Un siglo de oficio, de ensayo y error, de saber leer una cosecha y negociar un préstamo, no cabía en ningún decreto de expropiación. Ese saber viajó con Alfonso Fanjul a Florida, y con apenas 640.000 dólares reunidos entre varios exiliados, volvió a levantar un ingenio junto al lago Okeechobee, en el condado de Palm Beach. Con sus tres hermanos, fundaron Florida Crystals y empezaron de cero, pero no partían de la nada: partían de generaciones de olfato empresarial que ningún régimen puede nacionalizar.

El talento disperso por el mundo en la diáspora cubana, forjado muchas veces en el exilio y contra toda adversidad, sigue siendo un capital intacto, a la espera de un país donde volver a invertirse

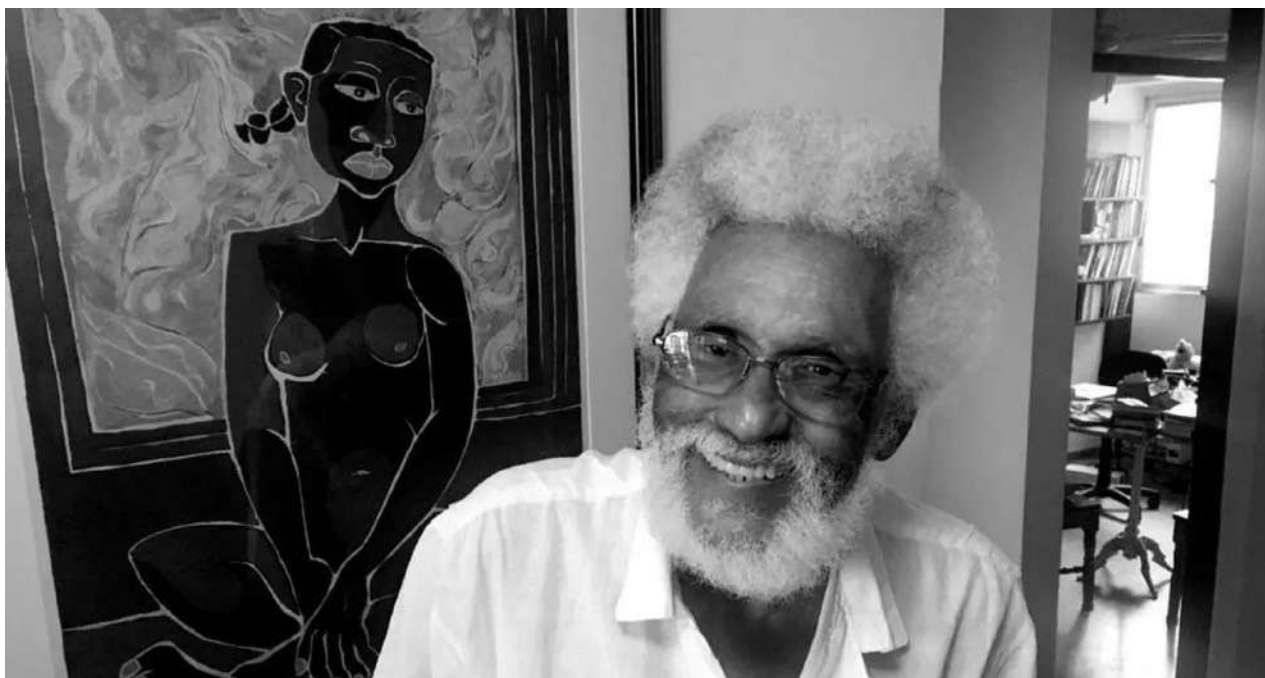
Con esa reconstrucción llegó también la riqueza, y con la riqueza, la posibilidad de financiar sueños propios y ajenos. Durante décadas, Fanjul fue uno de los principales sostenes económicos del movimiento anticastrista en el exilio, canalizando recursos hacia organizaciones y causas que buscaban presionar al régimen de La Habana. No luchó con un fusil, sino con la herramienta que mejor conocía: el capital y la influencia contruidos con sus propias manos.

Fue, sobre todo, un hombre pragmático. Ese pragmatismo lo llevó, ya en la última etapa de su vida, a explorar una eventual apertura hacia Cuba, una postura que generó incomodidad y hasta rupturas con parte de la comunidad exiliada más beligerante. El pragmatismo, por definición, no se guía por el sentimentalismo, y eso –como toda decisión que prioriza el cálculo sobre la nostalgia– genera incomprensiones. Pero también es, probablemente, la misma cualidad que le permitió no quedarse paralizado por la pérdida y construir, en cambio, algo nuevo.

Ahí reside la lección más profunda de esta historia para la Cuba que viene. Fanjul no fue solo un empresario exitoso: fue una demostración viva de que el carácter del cubano –constructor, insaciable, amante de la prosperidad– sobrevive al despojo. La riqueza se puede confiscar; el instinto para crearla, no. Esa es precisamente la promesa que debería sostener a cualquier proyecto de reconstrucción nacional: que el talento

disperso por el mundo en la diáspora cubana, forjado muchas veces en el exilio y contra toda adversidad, sigue siendo un capital intacto, a la espera de un país donde volver a invertirse.

Alfonso Fanjul murió a los 89 años, como mueren todos los hombres. Es el destino natural de cualquier vida, y en ese sentido su muerte no tiene nada de excepcional. Pero para los cubanos que todavía sueñan con una isla próspera, su partida es también un recordatorio: la Cuba que Alfonso Fanjul dejó atrás en 1959 sigue, seis décadas después, secuestrada por los mismos que un día pusieron una ametralladora sobre una mesa y decidieron desmantelarlo todo. El rey del azúcar ha muerto. Pero el carácter que lo hizo rey sigue vivo en cada cubano que insiste en construir un futuro mejor fuera de Cuba, mientras espera el día de poder hacerlo en casa.



Tras conocerse la noticia, muchos alumnos, amigos y colegas de Eliseo Altunaga compartieron mensajes de despedida y reconocimiento al maestro. / Nicolás Ordoñez

Muere Eliseo Altunaga, guionista y maestro de varias generaciones de cineastas

14ymedio, Madrid, 04 de agosto 2026

El guionista, narrador y profesor cubano Eliseo Altunaga Barreras falleció este martes en Madrid a los 85 años. La noticia fue confirmada por familiares, allegados, alumnos y colegas a través de las redes sociales, donde compartieron mensajes de despedida y recordaron a quien fue maestro de varias generaciones de cineastas.

Durante los últimos días permaneció hospitalizado en Madrid, acompañado de sus seres queridos. Sus allegados informaron de que el velatorio se celebrará este miércoles 5 de agosto en el Tanatorio Parcesa La Paz, de Madrid.

El Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (Icaic) lamentó su fallecimiento en redes sociales y recordó que "su trayectoria en la cinematografía latinoamericana lo convirtió en un imprescindible del séptimo arte".

Eliseo Altunaga Barreras nació en Camagüey el 21 de marzo de 1941 y se licenció en Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad de La Habana en 1976. Inició su trayectoria en la literatura y el periodismo cultural, y

con el tiempo orientó su trabajo principalmente hacia el cine y la televisión, sin llegar a abandonar nunca la narrativa.

Altunaga será recordado como uno de los profesores de guion de mayor prestigio en el ámbito iberoamericano. Su trabajo como docente, asesor y consultor de proyectos audiovisuales contribuyó a la formación de decenas de guionistas y directores que desarrollaron su carrera internacionalmente. Su nombre quedó para siempre ligado a la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV) de San Antonio de los Baños, donde durante décadas dirigió la Cátedra de Guion e impartió clases de escritura audiovisual. Desde esa institución formó a varias generaciones de realizadores procedentes de todo el mundo.

Como consultor de guion trabajó con algunos de los directores más importantes del cine latinoamericano contemporáneo. Asesoró al chileno Pablo Larraín en muchas de sus mejores películas: *Tony Manero* (2008), *Post Mortem* (2010), *No* (2012) y *El Conde* (2023). También colaboró con Andrés Wood en *Machuca* (2004) y en *Violeta se fue a los cielos* (2011); y con Sebastián Lelio en la película ganadora del Oscar *Una mujer fantástica* (2017).

Como consultor de guion trabajó con algunos de los directores más importantes del cine latinoamericano contemporáneo

Como narrador, fue autor de novelas, libros de cuentos y ensayos en los que exploró la memoria, la historia y la identidad cubana. En sus últimas obras abordó con especial interés la presencia africana y afrodescendiente en Cuba, así como episodios poco tratados de la historia nacional. Entre sus libros se encuentran *Todo mezclado* (1984), *Canto de gemido* (1988), *A medianoche llegan los muertos* (1997), *En la prisión de los sueños* (2001). Publicada en 2016, *Lágrimas negras* fue una de sus novelas más ambiciosas, donde trató la masacre de los Independientes de Color, ocurrida en Cuba en 1912.

Dentro de la Isla se le recuerda también por su escritura de guion en series televisivas como *Algo más que soñar* (1985) y *La gran rebelión* (1982), además de telenovelas como *El tiempo joven no muere* (1982) y *La carretera* (1984).

Dentro de la cinematografía cubana firmó, entre otros, el libreto de *Entre ciclones* (2003), de Enrique Colina, y colaboró con el cineasta independiente Carlos Lechuga como consultor de guion en *Santa y Andrés* (2016) y *Melaza* (2012).

Además de su labor en la EICTV, impartió talleres, seminarios y clases magistrales en universidades, escuelas de cine y laboratorios audiovisuales de España, Chile, Argentina, Brasil, y otros países, siempre reconocido como uno de los grandes especialistas en la estructura dramática.

Altunaga mantuvo su actividad intelectual hasta sus últimos años. Continuaba escribiendo, trabajando en la docencia y asesorando guiones. Según comenta el cineasta Carlos Lechuga en su mensaje de despedida, Altunaga tenía entre manos un proyecto cinematográfico "loco, millonario".

Numerosos alumnos y colegas han compartido mensajes de despedida en redes sociales y han recordado la importancia de Altunaga en sus trayectorias artísticas. Para muchos, continuará siendo una referencia permanente en su trabajo.



CRÓNICAS DE LA HABANA



No hay manera de impedir el virus en una ciudad repleta de montañas de basura y sin una campaña antivectorial que disminuya los mosquitos. / 14ymedio

Los días de la fiebre

Yoani Sánchez, La Habana, 01 de agosto 2026

Día uno. Me levanto y tengo una molestia en el hombro derecho. "Habré dormido en una posición incorrecta", me digo. A las diez de la mañana ya el malestar se ha extendido al otro hombro y a la parte superior de la espalda. Sigo apostando a que solo son algunas contracturas musculares, fruto de todas las maromas que hay que hacer en la cama durante una madrugada con apagón y mosquitos. Pero ya en la tarde está claro que tengo algo más. Estoy contagiada de alguno de esos tantos virus que circulan en una Habana donde la situación epidemiológica se agrava con cada hora que pasa.

Empiezo a hacer conteo de los medicamentos e insumos médicos que tengo a mano. No son muchos porque la enfermedad ha golpeado duramente a mi familia y a mis vecinos en los últimos meses, así que buena parte del botiquín está vacío. Quedan dos dipironas, no hay termómetro y las sales de rehidratación oral ya se acabaron. "No será tan grave", me engaño un poco, aunque cuando cae la noche ya sé que esto no es ni el resultado de convertirme en un nudo en la cama tratando de

buscar algo de brisa, ni un malestar pasajero. La madrugada me lo confirmará de la peor manera.

Los dolores de cabeza son tan fuertes que no puedo dormir. Son punzantes y parecen surgir de todas partes. Detrás de los ojos, en la frente, en la mejilla y cerca de los oídos. Cuando alcanzan un *crescendo* y pienso que me van a dar unos segundos de alivio, empiezan por otro lado. Sentarme es un martirio porque entonces las punzadas se hacen más seguidas. Me irritan los sonidos, las luces y el ronroneo de la cercana planta eléctrica del Ministerio de Transporte. A la hora de levantarme me doy cuenta de que no puedo hablar ni tragar. Todo mi cuello, la garganta y la laringe están inflamados y adoloridos.

Recurso a una pomadita china que encontré en el último minuto. Me unto hasta dejarla vacía. Entonces llega la fiebre. Me tomo la segunda dipirona y empiezo a llorar por un termómetro. Pero me duele más la cabeza a medida que me salen las lágrimas, así que trato de controlarme. ¿Qué es esto? ¿Dónde me contagié? Tratar de responder esas preguntas resulta tan inútil como torturante. Los hospitales carecen de reactivos para determinar cómo se llama lo que me aqueja, pero sospecho que es un virus que me ha llegado a través de la picada de un mosquito.

Los hospitales carecen de reactivos para determinar cómo se llama lo que me aqueja, pero sospecho que es un virus que me ha llegado a través de la picada de un mosquito

Todas las precauciones que he tomado han sido en vano. Finalmente, el insecto que portaba este agente infeccioso me alcanzó. Tantos inciensos de citronela encendidos en la noche, tanto espray repelente usado antes de salir de casa, tantas camisas de manga larga y pantalones para evitar las picaduras, y finalmente el virus entró en mi cuerpo. No hay manera de impedirlo en una ciudad repleta de montañas de basura, hundida en la crisis epidemiológica y sin una campaña antivectorial que disminuya la presencia de los mosquitos.

El segundo día es el peor. La fiebre me provoca escalofríos por todo el cuerpo, no puedo levantarme de la cama pero me duele estar acostada. Por mi mente pasan imágenes a toda velocidad, caóticas y sin sentido. La rigidez se va extendiendo por el resto del cuerpo. Mi familia me pregunta si ya es hora de llevarme al hospital. ¿Al hospital?, respondo alarmada. No hay electricidad; en estas condiciones nunca podré bajar 14 pisos por la escalera y solo imaginar que a mi regreso el apagón sigue ahí y el ascensor no funciona me hace latir las sienes con fuerza. Además, los cuerpos de guardia están repletos de gente como yo: febril, debilitada y desesperada. No pueden hacer mucho por esa ola de pacientes que llega.

No tienen capacidad para hacer análisis que determinen qué tenemos, no cuentan ni siquiera con jeringuillas para poner una inyección y las disputas con los pacientes desesperados hacen que las Urgencias sean, incluso, un lugar inseguro.

Opto por quedarme en casa. La próxima madrugada es brutal. La fiebre escala, pero ya conseguí un termómetro y puedo medirla; los escalofríos se hacen más intensos y aparecen nuevos síntomas muy molestos, como las diarreas. No tengo nada de apetito, pero me obligo a tomar toda el agua que pueda, a pesar de que duele muchísimo tragar y las náuseas tampoco facilitan la hidratación. En medio de la oscuridad y el calor del apagón, que ya no siento por obra y gracia de los 39 grados que ha superado mi cuerpo, me pongo a pensar en otros pacientes paralelos, pero en condiciones diferentes.

Los cuerpos de guardia están repletos de gente como yo: febril, debilitada y desesperada. No pueden hacer mucho por esa ola de pacientes que llega

Imagino a Matilde o a Pancho, ancianos que viven solos porque sus hijos han emigrado. Les ha sorprendido el mismo virus que a mí, pero no tienen cerca un hombro donde apoyarse ni los recursos para comprar, en el mercado informal, el termómetro y las dipironas que les faltan. En el delirio de la fiebre logro casi verlos. En sus camas, empapados en sudor, temblando, con la cocina y los platos sin fregar, con nadie cerca que escuche su tenue voz pidiendo ayuda, con el corte eléctrico que se ha extendido por más de veinte horas, les ha echado a perder lo poco que tenían en el refrigerador y los ha dejado sin agua en las tuberías.

Pancho y Matilde me acompañarán parte del tiempo. Los imagino en sus camas, con las moscas rondando y la pestilencia creciendo. Logro hacer pasar por mi garganta un poco de caldo de pollo. Es el último pedazo que ha sobrevivido a la descongelación total tras largas horas sin electricidad. Me alivia, pero apenas puedo tragar, así que solo tomo un par de cucharadas. Vuelvo a la cama, donde pasaré las próximas doce horas de continuo sopor y acompañada por las historias de esos enfermos que, en paralelo, están viviendo esto, pero con más dificultades.

¿Dónde me contagié? Vuelvo a obsesionarme. ¿Y eso qué importa?, intento calmar mi mente. Pero no hay nada más improductivo que intentar alejar un pensamiento obsesivo. Recuerdo que hace unos días estuve en una parte del Parque Central donde me acribillaron los mosquitos. Fueron tantos y en tan poco tiempo que no puedo olvidar aquel momento. En varios bancos dormían personas sin hogar. ¿Estarán ellos también enfermos? ¿Cómo se sobrevive a algo tan invalidante

viviendo en la vía pública? La gente pasa y no nota que estás tiritando, que estás gimiendo, que estás enfermo.

Llega la tercera madrugada. Me convengo de que al levantarme estaré mejor y de que ya lo peor pasó. La fiebre cede, la inflamación de la garganta también, pero el sueño sigue siendo un sobresalto por los dolores que surgen por todas partes, el calor del apagón, que vuelve a afectarme, y las obsesivas imágenes que llegan a mi mente. Sueño que estoy junto a la cama de una anciana con sábanas mugrientas que pide ayuda. No hay nadie cerca.

Llega la tercera madrugada. Me convengo de que al levantarme estaré mejor y de que ya lo peor pasó

Luego estoy en un sillón de un derruido palacete donde un anciano intenta ponerse de pie y termina cayéndose al suelo porque las piernas no lo sostienen. Tampoco viene nadie. La cantidad de personas de la tercera edad que viven solas en esta Isla ha ido creciendo debido al éxodo masivo. En los momentos de crisis de salud apenas pueden ayudar una remesa o un paquete de alimentos; hace falta una mano que se pose sobre la del convaleciente, alguien que lo ayude a ir al baño, y eso es muy difícil de pagar desde el extranjero.

Me despierto e intento levantarme, pero la rigidez en la cadera, las rodillas y los tobillos no me deja. Me autodiagnostico con chikungunya. Para ese entonces, imagino que Matilde y Pancho deben estar muy mal. Una debe de estar rumbo al hospital luego de que sus vecinos notaran su ausencia, el otro quizás sigue tendido en el suelo de su sala. Porque, aunque el virus no tiene una letalidad significativa, pasarlo solo, en un país donde ni siquiera se logra garantizar el servicio de agua corriente y los hospitales están sin insumos y colapsados de pacientes, aumenta las probabilidades de no sobrevivir. Ya no regresan las imágenes de la habitación de la anciana que tiritaba ni del hombre desplomado en el piso.

Me tomo el primer café en muchos días, pero me sabe mal. Tendré que seguir luchando contra esto.

OPINIÓN



El artista y activista Luis Manuel Otero Alcántara, en su exilio en Miami. / 14ymedio

El preso que Miami esperaba ver

Pete García, Miami, 02 de agosto 2026

Gran parte de Miami recibió al artista y ex preso político Luis Manuel Otero Alcántara con el cuchillo entre los dientes. Cada palabra, cada prenda y cada gesto han sido motivos de suspicacia, controversia y, en ciertos casos, hasta de indignación.

Le exigen más combatividad, más revanchismo, más entusiasmo a la hora de condenar a sus captores. Cada respuesta —o cada silencio— puede ser utilizado en su contra. La naturalidad y la ausencia de victimismo en un ser humano que acaba de salir de una prisión injusta parecen molestar a una sociedad demasiado acostumbrada al verbo de trinchera y al martirologio ajeno.

Luis Manuel nunca debió tomarse una cerveza ni beber whisky chino. Tampoco debió regalarse un minuto de paz y disfrute en aquella casa donde la Seguridad del Estado lo mantuvo bajo vigilancia, después de cinco años de encierro, soledad y desesperanza. La policía de la moral de Homestead, la Pequeña Habana y Hialeah habría preferido que emprendiera otra huelga de hambre y perdiera los kilos que, según sus

vigilantes, le sobraban. Querían verlo bajar del avión vestido de preso, sin reloj, demacrado y suficientemente enjuto.

Una mujer grita indignada en las redes sociales que "eso no es lo que la gente esperaba". Le exige cuentas. Gracias a ella y a muchos como ella —asegura, desencajada y rabiosa— Luis Manuel es conocido y ha recibido premios. Pretende que él reacomode el relato, que se queje lo suficiente y describa minuciosamente cuánto sufrió y cuántos golpes recibió; que se eche sal en las heridas y grite con todas sus fuerzas cuánto odia a sus captores. Minutos después, regresa a TikTok Shop y la rabia parece diluirse.

Está de más decirlo, pero es necesario repetirlo: quienes más ganan con todo este embrollo son la Seguridad del Estado y los creadores de contenido

Un *youtuber* insinúa que el activista trabaja para el aparato. Otro personaje cita a un supuesto testigo que asegura que nunca estuvo preso en Guanajay. La sospecha se reproduce con mayor velocidad que los hechos, porque en las redes la acusación siempre resulta más rentable que la prudencia.

Está de más decirlo, pero es necesario repetirlo: quienes más ganan con todo este embrollo son la Seguridad del Estado y los creadores de contenido. Los primeros les han emplatado el manjar a los segundos con verdadero esmero, y estos lo devoran con entusiasmo caníbal. Por momentos, parece que los primeros trabajan para los segundos y los segundos para los primeros.

No es la primera vez que la diáspora recibe a uno de los suyos no solo con abrazos y afecto, sino también con el hacha en la mano. La historia se repite con inquietante frecuencia.

Miami es una ciudad compleja, a la que trajimos nuestras mejores virtudes y también nuestras tendencias más oscuras. Por sus calles caminan personas que alguna vez participaron en actos de repudio: ex delatores, ex represores y representantes de casi todo lo malo que ha producido el castrismo. Algunos se han reconvertido en portavoces de un anticastrismo demasiado rígido y estridente para resultar creíble. El método los delata: el acto de repudio, la propaganda, la descalificación y el asesinato del carácter.

Son las hordas que hoy gritan desde esta orilla como antes lo hicieron desde la otra.

No me refiero, por supuesto, al cuestionamiento legítimo de un discurso, una conducta o una pose. Nadie está exento de la crítica, tampoco Luis Manuel. Me refiero al linchamiento, a la sospecha convertida en espectáculo y a la exigencia de que una víctima represente eternamente el papel que otros escribieron para ella.

Muchos integrantes de estas brigadas de respuesta rápida del exilio parecen necesitar una redención permanente frente a un pasado poco digno. La mayoría no sabe a qué huele un calabozo. Quizá por eso la valentía ajena los hace sentirse tan pequeños.

En Miami también hay mucha gente buena; solo que no grita tanto. Son quienes han recibido con afecto, respeto y cuidados a los que llegan con llagas en el alma desde una isla que naufraga en la desesperanza. Son quienes entienden que salir de la cárcel no obliga a nadie a continuar viviendo como prisionero y que la libertad también consiste en recuperar el derecho a sonreír, descansar, equivocarse y beberse una cerveza sin tener que rendirle cuentas a ningún tribunal moral.

FOTO DEL DÍA



Los 4.500 pesos comprobados por este diario ni siquiera constituyen el extremo de la escalada. / 14ymedio

Un litro de aceite cuesta ya más de dos salarios mínimos

Juan Diego Rodríguez, La Habana, 05 de agosto 2026

Dos botellas de aceite de girasol, colocadas este miércoles sobre unas cajas de plástico en una acera habanera, resumen buena parte de la crisis cubana. El vendedor ambulante pedía 4.500 pesos por cada una, junto a conservas, paquetes de espaguetis y cajetillas de cigarrillos. El precio, comprobado por *14ymedio*, ha convertido en un lujo uno de los ingredientes más elementales de la cocina de la Isla.

Para comprar ese litro, un trabajador que reciba el salario mínimo mensual, fijado en 2.100 pesos, tendría que entregar el sueldo íntegro de dos meses y añadir todavía otros 300 pesos. Al cambio informal de este miércoles, la botella equivalía a unos 6,67 dólares o 5,70 euros.

La conversión, sin embargo, apenas permite medir el abismo. En España, donde los ingresos son muy superiores, un litro de aceite de girasol refinado cuesta entre 1,75 y 2,85 euros en cadenas como Dia o Carrefour. Para un cubano que viva de su salario, en cambio, el precio

observado en La Habana supone más de 60 jornadas completas de trabajo.

Los 4.500 pesos comprobados por este diario ni siquiera constituyen el extremo de la escalada. En publicaciones de redes sociales aparecen pomos ofrecidos a 6.000 pesos, lo que demuestra hasta dónde puede llegar la especulación con un producto que hasta hace poco estaba sujeto a un precio minorista máximo de 990 pesos por litro.

El Gobierno eliminó en julio aquel tope, después de que la medida provocara desabastecimiento, ventas clandestinas y una brecha cada vez mayor entre los precios oficiales y los costos reales de importación. Sin mercancía suficiente para cubrir la demanda, el límite administrativo terminó expulsando el aceite de los establecimientos regulados, pero no redujo su precio en el mercado informal.

La práctica es técnicamente posible en determinados motores antiguos y puede mantenerlos en marcha de manera temporal, pero entraña riesgos

Ahora algunos gobiernos locales intentan contener el descontrol mediante inspecciones y "precios concertados". El Consejo de la Administración Municipal de Guantánamo, por ejemplo, fijó en 2.200 pesos el precio minorista de la botella de aceite, después de estudiar los costos declarados por los comerciantes del territorio. Sin un aumento de la oferta, esas decisiones corren el riesgo de repetir la historia de los topes anteriores.

A la demanda de las cocinas se ha añadido otra tan insólita como reveladora de la crisis energética. Videos publicados en redes sociales muestran a choferes vertiendo aceite vegetal en los depósitos de vehículos con motores diésel, como alternativa desesperada ante la escasez de combustible.

La práctica es técnicamente posible en determinados motores antiguos y puede mantenerlos en marcha de manera temporal, pero entraña riesgos. El aceite de cocinar no es biodiésel y su mayor viscosidad puede obstruir los inyectores, dejar depósitos y acabar dañando el sistema.

En la Cuba de los apagones y las gasolineras vacías, el litro que una familia necesita para freír un huevo compite con el que un transportista vierte en el tanque para completar un viaje. Sobre la improvisada tarima de aquella acera habanera, las botellas amarillas condensaban la dimensión del desastre. El alimento básico es, también, un combustible de emergencia y una mercancía cuyo precio supera dos salarios mínimos.

Cartelera Cultural

QUÉ	DÓNDE	CUÁNDO
TALLER 'EL CUERPO COMO TERRITORIO'	LA HABANA	FECHA DE INICIO:
LOS PARTICIPANTES EXPLORARÁN EL CUERPO COMO UN ESPACIO DE IDENTIDAD, MEMORIA, PODER Y METÁFORA.	CUBA	4-08-2026, 2:00 P.M.
	FOTOTECA DE FÁBRICA DE ARTE CUBANO (FAC), CALLE 26, ESQUINA A 11, EL VEDADO, PLAZA DE LA REVOLUCIÓN.	FECHA DE FIN: 13-08-2026, 4:00 P.M. (SESIONES LOS DÍAS 4, 6, 11 Y 13 DE AGOSTO).
SILVIA PÉREZ CRUZ OFRECERÁ EN LA HABANA UN CONCIERTO ACÚSTICO	LA HABANA	FECHA DE INICIO:
	CUBA	22-08-2026
LA INTÉRPRETE EXPLICÓ QUE ELIGIÓ ESTE ESPACIO POR LA POSIBILIDAD DE REALIZAR UN CONCIERTO QUE NO DEPENDA DE LA ELECTRICIDAD.	IGLESIA SAN FRANCISCO EL NUEVO, CALLE CUBA ESQUINA A AMARGURA, LA HABANA VIEJA	FECHA DE FIN: 22-08-2026
'EL INTERCAMBIO' EN EL TEATRO TRAIL DE MIAMI	MIAMI	FECHA DE INICIO:
LA HISTORIA SIGUE A DIEGO Y EMILIA, UNA PAREJA CUYA VIDA APARENTEMENTE ESTABLE DA UN VUELCO CUANDO SUS AMIGOS LES REVELAN QUE PRACTICAN EL INTERCAMBIO DE PAREJAS.	EE UU	31-07-2026, 8:30 P. M. (VIERNES Y SÁBADOS)
	TEATRO TRAIL, 3715 SW 8TH STREET, CORAL GABLES, FLORIDA 33134.	FECHA DE FIN: 8-08-2026, 8:30 P. M.
EXPOSICIÓN 'THE RHYTHM OF RESILIENCE' DE ELIZABET CERVIÑO	TAMPA	FECHA DE INICIO:
	EE UU	30-07-2026
UNA MUESTRA QUE EXPLORA LAS CONEXIONES ENTRE LA MEMORIA, LA MIGRACIÓN Y LA CAPACIDAD HUMANA PARA ADAPTARSE Y VOLVER A EMPEZAR.	GALLERY114@HC YBOR, HILLSBOROUGH COLLEGE, 1411 E. 11TH AVE., TAMPA, FLORIDA.	FECHA DE FIN: 24-09-2026

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
PIERNA DE CERDO	19 Y B	LIBRA	1200 CUP
PAPA	19 Y B	LIBRA	700 CUP
MELÓN	19 Y B	LIBRA	1000 CUP
FRIJOL COLORADO	19 Y B	LIBRA	500 CUP
AGUACATE	19 Y B	LIBRA	300 CUP
BONIATO	BUEN VIAJE	LIBRA	80 CUP
PLÁTANO BURRO	BUEN VIAJE	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	BUEN VIAJE	LIBRA	40 CUP
YUCA	BUEN VIAJE	LIBRA	50 CUP
MANGO	BUEN VIAJE	LIBRA	20 CUP
HARINA DE MAÍZ	BUEN VIAJE	LIBRA	220 CUP

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
ARROZ	LOS PILONGOS	LIBRA	280 CUP
FRIJOL NEGRO	LOS PILONGOS	LIBRA	350 CUP
PLÁTANO BURRO	LOS PILONGOS	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	LOS PILONGOS	LIBRA	40 CUP
PAPA	LOS PILONGOS	LIBRA	400 CUP
QUESO BLANCO	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	450 CUP
TOMATE	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	400 CUP
CEBOLLA	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	250 CUP
MELÓN	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	75 CUP
MAMEY	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	150 CUP
FRUTABOMBA	LA PLAZA BOULEVARD	LIBRA	70 CUP